



## Restricciones y opciones para el culto en medio de la pandemia COVID-19

### *Principios Generales*

La importancia crucial de la Eucaristía para los católicos. La Eucaristía es “la fuente y cima de la vida cristiana” así que debemos hacer cada esfuerzo para hacerla disponible tan pronto sea posible dentro de los límites que se nos han impuesto debido a la pandemia COVID-19. Los últimos 40 días en este desierto Eucarístico ha sido un tiempo muy difícil de privación para nosotros que nos ha servido para intensificar nuestro anhelo y apreciación por este gran don que frecuentemente damos por sentado. Aunque las restricciones a continuación son algo difíciles, agradecemos a Dios por la oportunidad de reunirnos una vez más, aunque sea de manera limitada, para recibir el cuerpo y la sangre sagrados de Jesús, nuestro Salvador.

Principio de Subsidiaridad: Las decisiones deben tomarse a nivel local; aquellos que están más directamente en la escena están en mejor postura para evaluar la manera más efectiva para proceder. La aplicación de principios básicos ofrecidos por la diócesis es la responsabilidad del párroco local, pero él debe ejercer esta responsabilidad en consulta con los sacerdotes en parroquias vecinas para evitar un contraste entre cómo las parroquias particulares están procediendo dentro de una región. Se ofrecen las siguientes consideraciones para ayudar a los párrocos a tomar las mejores decisiones para su parroquia en las circunstancias concretas en las que se encuentran.

Principio del Bien Común: Deben tenerse en cuenta las consideraciones externas, incluyendo las directivas de las autoridades civiles y eclesiásticas legítimas y la teología de la Iglesia. Aunque lo siguiente está escrito con las Misas de fin de semana en mente, los mismos principios aplican a todas las liturgias y actividades parroquiales, incluyendo las reuniones de consejos, Confirmaciones, Quinceañeras, eventos parroquiales, la escuela parroquial y las clases de educación religiosa, etc.

Necesidad de ser realistas, especialmente en términos de impredecibilidad de cuántas personas asistirán a un servicio en particular y la dificultad de enforzar los límites y procedimientos impuestos por el bien común.

Las personas tienen el derecho de recibir la Eucaristía si están debidamente dispuestos, pero esto no es un derecho absoluto. Como pastor tengo responsabilidad tanto por el bien físico como espiritual de aquellos confiados a mi cuidado, con una preocupación especial por los más débiles y vulnerables entre nosotros. Ahora estoy permitiendo reanudar la celebración pública de la Misa de manera limitada, pero si la cifra de casos de COVID-19 aumenta localmente a niveles peligrosos, las personas deben saber que la suspensión temporal de las Misas públicas puede ser impuesta nuevamente.

La obligación de la Misa dominical sigue suspendida indefinidamente para todas las personas, no solamente para aquellos que no pueden asistir debido a las medidas de reducción de personas en una parroquia y no solamente para aquellos que son más vulnerables, porque incluso los jóvenes que gozan de buena salud pueden estar expuestos a la enfermedad y pueden transmitirla a otros que son vulnerables. Así que, cada persona tiene la libertad de seguir su propia conciencia, teniendo en cuenta a todas las personas vulnerables y otras circunstancias de su vida. Aun así, todas las personas están obligadas a “santificar el Día del Señor”, lo cual pueden hacer en cualquiera de muchas maneras diferentes, incluyendo lo siguiente:

- Participación en la Misa dominical transmitida en vivo o en TV—participar activamente, no solamente verla de manera pasiva.
- Asistir a la Misa entre semana en vez que el domingo cuando no esté disponible la Misa dominical.

- Oración en privado en sus hogares durante una hora—la cantidad de tiempo que hubiesen pasado en la Misa: meditando en las lecturas de las Escrituras del domingo, rezando el Rosario, la Liturgia de las Horas, novenas, etc.

### *Restricciones requeridas (por el momento)*

- **Restricciones litúrgicas:**

- Las parroquias deben colocar letreros recordándoles a las personas que se queden en casa si no se sienten bien o si han estado expuestos a alguien que haya dado positivo con COVID-19.
- Todas las medidas previamente promulgadas siguen vigentes:
  - No se distribuirá la Preciosísima Sangre a la congregación, los sacerdotes concelebrantes usarán la intinción excepto el último sacerdote que la reciba, quien purificará el cáliz.
  - No se dará el saludo de paz u otra señal de paz que requiera contacto físico. La señal de la paz es opcional, así que la invitación para que los fieles intercambien un saludo de paz puede omitirse si el sacerdote así lo desea.
  - No comunión en la lengua. Estos son tiempos extraordinarios y la atención al bien común toma precedencia sobre la preferencia personal. La única excepción es para aquellos que asisten a la Misa en latín tradicional para quienes recibirla en la mano no es una opción. Si alguien insiste en recibir la Eucaristía en la lengua fuera de la Misa en latín tradicional, se les debe decir cortésmente que por intereses del bien común y por consideración por aquellos que recibirán después de ellos, ellos pueden esperar hasta después de la Misa y entonces recibir la Comunión en la lengua.
  - No habrá agua en las fuentes de agua bendita, el agua que ha sido bendecida para un bautismo no puede ser retenida o utilizada para una celebración subsecuente, debe ser vaciada adecuadamente.
  - No se sostendrán de las manos durante la Oración del Padrenuestro.
  - La asistencia en bodas y funerales está sujeta a las mismas restricciones como cualquier otra Misa.
- Ningún sacerdote, diácono o Ministro de la Comunión que se encuentre dentro de un grupo de riesgo distribuirá la Comunión a menos de que no haya alternativa. Los grupos de riesgo que descalifican a uno de distribuir la Comunión son: edad (mayores de 65) y condiciones crónicas o inmunes suprimidas a cualquier edad, tal como diabetes, cáncer, sobreviviente de cáncer, enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC), esclerosis múltiple (MS), artritis reumática, bronquitis aguda, asma, obesidad y enfermedades cardiovasculares.
- La distribución de la Comunión será nuestro mayor desafío porque será imposible que los sacerdotes mantengan distanciamiento físico, además del reto de mantener distanciamiento físico entre las personas en la fila de la Comunión y en las bancas contiguas. No se permite la auto distribución de la Eucaristía, ni tampoco el uso de un vaso de papel, etc. Cuando sea su turno para recibirla, los comulgantes deben bajar su cubrebocas brevemente, extender sus manos, sin guantes, una sobre la otra, para recibir la hostia que será “tirada” cuidadosamente y sin tocar en su mano que espera, colocando la hostia en sus bocas y luego subirán su cubrebocas antes de regresar a su lugar. La Comunión no puede ser distribuida con guantes, ni tampoco puede ser recibida por un miembro de los fieles si están usando guantes--el riesgo de percances con la Eucaristía es demasiado grande. Se usarán manos desinfectadas, sin guantes. Si alguien insiste en recibir la Eucaristía en la lengua fuera de la Misa en latín tradicional, se les debe decir cortésmente que por intereses del bien común y por consideración por aquellos que recibirán después de ellos, ellos pueden esperar hasta después de la Misa y entonces recibir la Comunión en la lengua.
- No habrá coros: Por motivos de distanciamiento físico, se puede usar a los cantores, pero los coros necesitan ser suspendidos por el momento.

- Se deben remover los libros de cantos y todos los programas de la liturgia. Menos cosas para desinfectar. Si tienen música, usen solamente cantos conocidos que las personas conozcan de memoria o proyéctelos en una pantalla o pared. Otra opción es enviar programas de la liturgia a teléfonos inteligentes, aunque esto no está libre de problemas. Disuadir a las personas de utilizar programas de la liturgia en papel y si se utilizasen, éstos deben ser desechados después de cada Misa.
- Se deben colocar hostias sin consagrar a ser recibidas por las personas en un corporal a un lado del altar durante la consagración, no directamente en frente del sacerdote, reduciendo el que estén expuestas a la exhalación del sacerdote.
- No habrá procesión de ofertorio, el pan y el vino debe colocarse en una mesita junto al altar.
- No habrá monaguillos. El sacerdote necesitará hacer por sí mismo las cosas que un monaguillo normalmente haría, incluyendo sostener el Misal, usar un podio o rezar las oraciones desde el altar en lugar que desde la silla.
- Suspender todas las reuniones no esenciales—no habrá Liturgia de la Palabra para Niños, no habrá despedida de RICA, no habrá café y donas ni tampoco ningún otro convivio social después de la Misa.
- Se deben colocar las canastas de la colecta en la entrada de la Iglesia o en postes largos, no se pasarán entre las personas ni de persona a persona. Si se colocan en postes largos, los ujieres deben usar guantes además de los cubrebocas que todos están usando.
- Se deben evitar los boletines en papel—comúníquese con sus parroquianos electrónicamente, publicando el boletín en el sitio Web de la parroquia y/o enviándolos por correo a los parroquianos. Si se distribuyen boletines en papel, los ujieres deben usar guantes.
- Se deben abrir las puertas de par en par o las personas que dan la bienvenida deben abrirlas para limitar el contacto con las manijas de las puertas.
- Se debe minimizar el contacto—no se saludará a las personas antes o después de Misa, debe entrar y alejarse del santuario desde una sacristía contigua si estuviese disponible. Debido a que cierto contacto es inevitable, por ejemplo, con los sacristanes, el sacerdote debe usar su cubrebocas justo hasta antes de iniciar la Misa y seguir usándolo después del final de la Misa, quizá colocándose a la vista de las personas.
- Nadie se acercará para recibir una bendición en vez que la Comunión, todos recibirán la bendición al final de la Misa.
- Las ceremonias de la Confirmación seguirán suspendidas temporalmente, incluyendo RICA debido al tacto—la imposición de las manos, la administración del santo crisma, la mano del padrino/madrina sobre el hombro—son parte de la ceremonia.
- **Requisitos de Protección para todos los adoradores:**
  - Cubrebocas. Todas las personas mayores de 10 años que asistan deben usar mascarillas o cubrebocas excepto los lectores cuando estén leyendo y el sacerdote, quien mantendrá un distanciamiento de 12’ según la guía por el Gobernador Hutchinson, excepto cuando se distribuya la Comunión. Los sacerdotes, diáconos y ministros de Comunión usarán cubrebocas para distribuir la Comunión. Como se mencionó anteriormente, los comulgantes deben bajar su cubrebocas brevemente solamente para poder trasladar la Eucaristía de su mano a su boca y luego cubrirse otra vez inmediatamente.
  - Desinfectante para las manos. Se administrará desinfectante para las manos a todos al llegar a la Iglesia y aquellos que distribuyan la Comunión usarán desinfectantes antes y después de distribuir la Comunión, pero no se animará el uso obvio y frecuente de desinfectante durante la Misa. Una parroquia puede

pedirles a las personas que traigan su propio desinfectante para las manos desde su casa si es difícil que la parroquia lo proporcione.

- Toallitas desinfectantes deben proporcionarse en las bancas, posiblemente en el lugar vacío donde se colocan los libros de los cantos, y se puede pedir a los adoradores que limpien su área cuando lleguen y nuevamente cuando se vayan de la Iglesia, desechando la toallita a la salida.
- Mantener distanciamiento físico de 6’. Solamente se necesitan 6 pies de separación en las Misas con canto congregacional (con un cantor pero no coro) porque todos excepto el cantor estará usando un cubreboca. Solamente el cantor debe mantener la separación de 12 pies cuando esté cantando sin un cubreboca.
- La cantidad de personas que se admita a la Misa cumplirá con las restricciones impuestas por las autoridades civiles. Los ujieres deben guiar a las personas a otro lugar una vez que se haya alcanzado el límite.
- Se debe mantener un distanciamiento de 6’ en la fila de la Comunión, excepto los miembros de la misma familia, se deben colocar marcas con cinta adhesiva en el suelo para mantener esta separación.
- Se debe mantener un distanciamiento de 6’ a medida que las personas van saliendo de la Misa. Puede ser ideal despedir a las personas banca por banca, comenzando desde atrás hacia adelante, y pedirles a las personas que se vayan directamente a sus coches para evitar una multitud en las puertas de salida.
- Las capillas de adoración deben cumplir con los requisitos de distanciamiento social e higiene. Todos los materiales impresos deben ser removidos, guardados y desechados. Las personas pueden traer su propio material, pero deben llevárselo con ellos cuando se vayan, o serán tirados.
- No cuartos para niños. Los cuartos para niños no deben utilizarse. Incluso con un distanciamiento de 6 pies, estos son lugares cerrados pequeños con niños pequeños, probablemente sin cubrebocas.

### ***Opciones que algunas parroquias pueden encontrar útiles (no es requerido)***

- **Opciones para la reducción de multitudes**

- Agregar Misas adicionales. Tal vez Misas más cortas para proveer más espacio en el horario: tal vez sin música, colocar la canasta del ofertorio a la entrada de la Iglesia, homilía muy corta. Tal vez una Misa de 30 minutos cada hora en punto en las parroquias más grandes, dando tiempo para que el estacionamiento quede vacío y se llene nuevamente, pidiéndole a las personas que se alejen rápido para dar espacio al siguiente grupo de adoradores. Recuerden que los sacerdotes cuentan con la facultad de celebrar solamente 3 Misas los domingos y 2 entre semana. Se requiere permiso especial para celebrar más Misas de lo permitido por motivos pastorales.
- Lugar alternativo para la Misa: Ya sea que se transmita la Misa en otro edificio por medio de CCTV o en una segunda ubicación a la media hora (para permitir que aquellos que fueron redirigidos lleguen a tiempo) si tiene un segundo sacerdote disponible—auditorio escolar, campo, centro parroquial.
- Misas al Aire libre o en Estacionamiento: es permitido, pero está sujeto a los retos logísticos, meteorológicos y de distanciamiento social.

- Invitar a las personas a la Misa entre semana es una alternativa al domingo. Tener Misa dominical, lecturas, homilía, etc. toda la semana.
  - Repartir (¿entre semana por el domingo?) Misas según la primera letra del apellido, lunes ABCD, martes EFGH, etc.
  - Acordonar cada tercer banca en las Misas sin música, 6' entre cada grupo de familia en la misma banca. En las Misas con música vocal, acordonar dos bancas y 12' entre cada grupo de familia en la misma banca. 6' es aceptable si la música es solamente instrumental. Dejar vacío el asiento más cercano al pasillo (evitar contacto con la fila de la Comunión).
  - Transmisión de la Misa en vivo seguirá siendo alentada incluso con la celebración pública de la Misa porque por lo menos inicialmente habrá muchas personas que no podrán asistir. Además, después de que disminuya la pandemia esto continuaría siendo una excelente manera para llegar a las personas confinadas en sus casas y demás personas que no pueden participar de otra manera.
  - Pedir a los ujieres que dirijan a las personas a tomar asiento de tal manera que cumplan con los requisitos de separación física.
  - Baños: encuentren una manera para evitar que se junten muchas personas en los baños y asegúrense de atender los baños después de cada Misa.
- **Consideraciones litúrgicas:**
    - La Comunión a los confinados en sus casas y a otras poblaciones vulnerables sigue generalmente suspendida excepto en el caso de viáticos, o de miembros de la familia que están capacitados, y han sido comisionados como Ministros de la Comunión. Los sacerdotes pueden ejercer su propio juicio en casos particulares.
    - No habrá confesiones frente a frente a menos de que pueda mantenerse una distancia de 6'. Una pantalla debe separar al penitente del confesor y se debe proveer toallitas desinfectantes al penitente, quien deberá limpiar la pantalla antes de salir. Los confesionarios cerrados son problemáticos porque son espacios pequeños y cerrados—son preferibles un salón más amplio o un lugar al aire libre.
    - Se permiten confesiones desde el coche siempre y cuando se garantice la privacidad y el distanciamiento físico.

+Anthony B. Taylor  
 Diócesis de Little Rock  
 4 de mayo, 2020

Revisión  
 8 de mayo, 2020